Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

SA
9207
9

SA 9207.9

Harvard College Library

FROM THE FUND

FOR A

PROFESSORSHIP OF
LATIN-AMERICAN HISTORY AND
ECONOMICS

ESTABLISHED 1913

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Couleu-
SA 72.07.9

RECUERDOS DE OTROS TIEMPOS

ARTIGAS!

CONFERENCIA LEÍDA POR EL DOCTOR ABEL J. PÉREZ
EN EL ATENEO DEL URUGUAY
EL DÍA 5 DE SETIEMBRE DEL AÑO 1900

MONTEVIDEO
A. BARREIRO Y RAMOS, EDITOR
1900

Digitized by Google

Digitized by Google

ARTIGAS!

Digitized by Google

Digitized by Google

RECUERDOS DE OTROS TIEMPOS

ARTIGAS!

CONFERENCIA LEÍDA POR EL DOCTOR ABEL J. PÉREZ
EN EL ATENEO DEL URUGUAY
EL DÍA 5 DE SETIEMBRE DEL AÑO 1900

MONTEVIDEO
A. BARREIRO Y RAMOS, EDITOR
1900

Digitized by Google

SA 9207.9

HARVARD COLLEGE LIBRARY

MAR 31 1917
LATIN-AMERICAN
PROFESSORSHIP FUND.

Imprenta y Encuadernación de la Librería Nacional

Digitized by Google

Señor Presidente:

Señoras y Señores:

Los pueblos para nacer, triunfar y vivir, necesitan abolengo, necesitan, les es indispensable la tradición.

Cuando una serie de circunstancias combinadas hacen germinar la semilla escondida, la idea latente que lleva en su desarrollo los elementos para constituir una nacionalidad independiente, pero á la cual faltan los ascendientes históricos, entonces debe crearlos; donde falta la historia, aparece el mito, donde falta la

Digitized by Google

tradición verdadera, surge la leyenda misteriosa.

Y es que las naciones, como los árboles, para crecer y prosperar necesitan raíces que se hundan en el pasado, y son tanto más nobles, arrogantes y altivas, cuanto más profundas y poderosas son esas raíces.

¡Felices los pueblos que pueden rechazar el mito y despreciar la leyenda, porque preside sus primeros vuelos precursores de su magnífico despertar, un nombre tan grande como verdadero, y cuya entrada en la vida, es saludada simultáneamente por los decretos ineludibles de la historia y por los ecos grandiosos de la epopeya!

Cuando los sucesos se combinan en esta forma, el problema está irremediablemente planteado, y la solución es clara, transparente, indiscutible, y tiene la elocuencia y la lógica de una fórmula luminosa del destino.

Digitized by Google

No importa que la nación que así siente surgir en su seno los gérmenes de una nueva vida, se encuentre estrecha y ahogada entre los límites precisos de sus fronteras; hay en ella los alientos gigantes que amparan sus anhelos, hay un alma colectiva que proclama la solidaridad de los ciudadanos de un mismo país en la comunión del mismo credo que formula como soluciones de futuro, la independencia y la libertad.

Eran esas ideas las que inspiraban los primeros ensayos de nuestro país en la alborada de su vida independiente, á cuyo culto consagró por muchos lustros todas sus energías y sus entusiasmos, una raza viril y altiva que llevaba sobre su frente radiosa el programa de inmortales conquistas.

Ese pueblo era el nuestro, y dotado por el destino de todos los elementos para luchar y vencer, él tuvo también

Digitized by Google

ante todo para oficiar en sus altares en la consagración de sus ideas de libertad, un sacerdote inimitable por sus virtudes y su grandeza: el General don José Gervasio Artigas!

I

En el ambiente de aquella vieja vida colonial, escasos y oscuros eran los rumbos que se abrían para todas las iniciativas.

El régimen inalterable de una opresión metódica y consciente, era menos pesado en el pequeño mundo de una sociedad poco menos que cerrada á todo comercio legal con el extranjero que no

Digitized by Google

viniera de la metrópoli, condición que forzosamente limitaba los horizontes un poco más allá de aquellos ingenuos hogares.

Había un comunismo familiar que paralizaba las alas del espíritu para todo vuelo atrevido.

La lejanía de las comunicaciones, las noticias siempre de análoga fisonomía, como que al llegar venían moldeadas en el criterio de la metrópoli, poco ó nada podían alterar la superficie de aquel tranquilo lago, que sólo rizaba de cuando en cuando el rumor de lejanas intrigas cortesanas.

Las ideas candentes de la Revolución Francesa que habían conflagrado la Europa entera hiriendo en el corazón las seculares opresiones medioevales, no pudieron tener sino débiles repercusiones en América, pues aunque las comunicaciones hubieran sido libres, faltaban

Digitized by Google

en la vida colectiva de la colonia, los elementos necesarios para comprender aquel movimiento.

Sin las guerras Napoleónicas que llevaron sus armas más allá de los Pirineos repercutiendo profundamente en las colonias al herir en su seno á la madre patria, sin las invasiones inglesas que rasgaron de improviso el velo que ocultaba el porvenir y que no sólo dejaron penetrar por las derruidas murallas un rayo luminoso y fecundo de la vida europea, sino que revelaron á los americanos que ellos representaban una fuerza no menos poderosa por haber sido ignorada hasta entonces, y por último, sin las debilidades clásicas de un monarca desequilibrado ó idiota que dejó entregada á si misma la parte más bella de su patrimonio; sin todas estas circunstancias, sin duda, la hora de la independencia americana se hubiera retrasado

Digitized by Google

algunos lustros, dilatando la explosión de tan bellas y generosas energías.

Pero las ideas más fecundas y trascendentales son lentas en su evolución, sobre todo cuando encuentran cerebros indolentes por el hábito de una forzada inacción.

Esto ocurría en las ciudades donde el elemento colonial dominaba sin obstáculos por el poder y la fortuna, ejerciendo sin reservas una influencia no disputada, acrecentada por cierto irresistible prestigio aristocrático, conciliando con singular armonía, la vida ingénua, sencilla de la aldea con las exigencias de la vida ciudadana, las modestas costumbres populares con las arrogancias de ennoblecidos pergaminos, unidos por el culto común de la madre patria ausente.

Este era el ambiente de la ciudad adormecida en su confianza de posesión colonial, arrullada por seculares tradiciones

Digitized by Google

de legítimo poderío, encerrada en el estrecho circuito de sus murallas y protejida por los viejos cañones de su ciudadela que velaban su sueño y su reposo.

¿Y la campaña?

II

La campaña ofrecía un cuadro diametralmente opuesto á la Ciudad.

El reposo de ésta, se convertía allí en lucha, la confianza en recelo, el descanso en fatiga.

La vida muelle y tranquila no tenía repercusiones simpáticas en ella, donde el alimento sólo era el fruto del esfuerzo propio, donde el cuidado de la familia, sólo surgía de la vigilancia de cada uno y donde, hasta la vida misma, era el

Digitized by Google

premio del valor personal saliendo triunfante de un duelo colosal de cada día.

El gaúcho vagabundo de los primeros años de este siglo, sin más fortuna que su caballo indómito y salvaje para todos menos para él, vivía en lucha eterna con todas las fuerzas de la naturaleza, endureciendo sus músculos y sus nervios á todas las inclemencias, y agudizando su ingenio contra todas las resistencias.

La vida errante por la pampa infinita ó por las sierras abruptas, su contemplación eterna de ese inmenso libro de la Creación siempre abierto ante sus ojos, su lucha varonil y constante con las fieras salvajes y con los representantes de una raza viril enconada con las persecuciones, hacían de él tras cada combate, el dominador altivo del desierto.

Hasta él no llegaban los ecos de una civilización lejana y desconocida; solo, ágil, valiente, su voluntad jamás domada,

Digitized by Google

vagaba sin reatos por las inmensas campiñas, y ante la marcha triunfante de su corcel bravío, no había barreras que detuvieran jamás su paso soberano.

¡Noble gaúcho de otros tiempos, abnegado soldado de próximas luchas, no he encontrado nunca en la historia un símbolo más grande y más puro de la libertad sobre la tierra!

Allí donde el sol nace y se esconde tras un horizonte libre y dilatado, allí donde el alma entregada á si misma, tiene ante ella el espacio inmenso que abre sus senos fecundos á todas las creaciones que surgen de la soledad imponente y grandiosa, allí surgió y debió surgir la idea de la libertad, porque para ella no puede concebirse un templo más noble y respetado que el de la naturaleza infinita.

En ese medio propio debió nacer como un meteoro luminoso la idea madre de

Digitized by Google

nuestra emancipación que tantos héroes desconocidos hizo surgir de las multitudes campesinas.

III

De aquel magnífico escenario debió brotar una personalidad digna de él por su grandeza y su valor.

En aquel inmenso pedestal sólo cabía una figura, Artigas!

Era el hombre destinado para una cruzada única, por el temple de su alma primero, y después, por el medio en que se formó y las circunstancias que lo impulsaron.

Hijo de esta tierra, tuvo siempre para ella una inalterable abnegación que lo arrastró hasta dedicarle todas sus ener-

Digitized by Google

gías y todos sus esfuerzos; militar de la vieja escuela, educado en aquella disciplina férrea que hacía una fuerza incontrastable del soldado español siempre valeroso sobrio y audaz, capaz de todos los sacrificios, pero llevando latente en su corazón un amor indomable por su independencia y por su patria; Artigas era de la sustancia de que surgen los grandes generales, y sólo necesitaba la ocasión para revelar facultades que talvez ni él mismo sospechaba poseer.

Como oficial de un régimen durante el cual había nacido y se había formado, debió en un principio sentirse aplastado y confundido en esa fuerza anónima que reside en las filas y que no tiene rasgos ni fisonomía propia.

No podía conocer aún, sino por una noble intuición, la legítima influencia que ejercen los grandes caracteres sobre las multitudes, y por consiguiente tenía que

Digitized by Google

desconocer aún la fuerza creadora que fluye de una idea fecunda servida por una voluntad indomable.

Cuando no se conocen los rasgos íntimos de los primeros años de una personalidad eminente, hay que buscar esos rasgos primeros en sus manifestaciones ulteriores, estudiando, según la fórmula magnífica del Evangelio, el árbol por sus frutos.

Con estos elementos aunados por su educación y por el medio en que se formó, Artigas debió llevar á ejercitar su acción en la Campaña.

Era el nuevo medio, propio para delinear su enérgica personalidad, trazando los rasgos definitivos de su carácter saliente y de su voluntad soberana.

Las cualidades del héroe estaban latentes en el oficial de Blandengues, y su demostración visible, fruto lento de una evolución interna, debía ser el corona-

Digitized by Google

miento de una cruzada íntima, precursora de otra cruzada externa y redentora.

En esas condiciones, la Campaña de la época era, sin duda, para los grandes ideales, el más noble y más apropiado de los templos que podía soñarse para consagrar una empresa como la emancipación de un pueblo nuevo.

La Campaña estaba casi inmune de la influencia colonial, pues si el prestigio directo de las autoridades cercanas, hacía de la Ciudad un centro adecuado para la satisfacción de todos los apetitos mediante una pequeña concesión de acatamiento al poder que estaba en condiciones de satisfacerlos, en cambio la Campaña más distante de esas influencias corruptoras; obligada por una série de circunstancias armónicas á una vida sobria y de lucha, debía ser más refractaria á las voluptuosidades de la vida cortesana, generadora más frecuente de

Digitized by Google

todas las claudicaciones y de todas las apostasías.

Ante el espectáculo diario de la lucha que atrae los ánimos varoniles, debió sentir Artigas, la superioridad de la vida azarosa, pero independiente, comprendiendo que no hay placer ni comodidad, ni halago que pueda compensar en los hombres ó en los pueblos la renuncia de su libertad, la más grande y preciada de sus grandezas.

Es un fenómeno común en la historia, que los pueblos aman tanto más su libertad, cuanto más rudas han sido sus luchas con los hombres y la naturaleza para constituir su hogar común.

Artigas ante el cuadro sugestivo de aquella independencia semi salvaje más enérgica y característica cuanto más ofrecía ella un contraste indiscutible con la vida ciudadana, debió sentirse irresistiblemente impulsado á quebrar su obe-

Digitized by Google

diencia de soldado, no ante los reflejos sombríos de un motín oscuro de cuartel, sino ante las soberbias claridades de la idea generosa de la emancipación de su pueblo, que debió cincelarse en su corazón de acero, como una fórmula irresistible del destino.

Y esa fórmula fué en efecto en su alma, inexorable, indiscutible decreto del destino, pues á ella ajustó todas las palpitaciones de su ser, no con los arrebatos generosos, pero fugaces de una idea fulgurante que deslumbra y pasa, sino con la calma serena y olímpica de quien lleva en su seno, como un mandato de la divinidad, las soluciones colosales del porvenir.

Y así fué! Artigas más que un hombre llegó á ser la encarnación de las aspiraciones populares electrizadas con su acción y con su ejemplo, porque de aquella personalidad culminante, emana-

Digitized by Google

ban las misteriosas atracciones de un culto.

Y nadie fué como él en el magnífico panorama de la independencia americana; nadie concibió como su cerebro iluminado la idea nítida, soberbia, altanera de la independencia y de la libertad.

Cuando los cerebros cultos y pensadores buscaban atenuar las consecuencias de la emancipación conjurando los peligros de un duelo con la metrópoli por medio de ingénuas combinaciones de una diplomacia infantil en que se planeaban alianzas imposibles ó monarquías atávicas y absurdas, Artigas solo, tan grande como su concepto de la libertad inalienable, se levantaba como un gigante en las cuchillas solitarias, congregaba con su potente voz á las masas campesinas y allí, sin recursos, sin armas, sin más aliados que su perseverancia y su fé, ordenaba sus huestes, y

Digitized by Google

con la suprema altanería de su noble causa, arrojaba el guante á las viejas monarquías colosos, retándolas á un duelo mortal, en nombre de la independencia absoluta y sin trabas, en nombre del derecho de sus hermanos, en nombre de la libertad en todas sus manifestaciones más altas.

Y así paseó de un extremo al otro de su país, á una y otra margen del Uruguay, su enseña gloriosa, inmaculada de toda apostasía, libre de toda flaqueza y de toda traición á la causa de la independencia americana, porque jamás por su mente vibrante de patriotismo, cruzó la idea de un Señor para entregarle sus huestes vencedoras como coronamiento de su esfuerzo y de su bizarría.

Y es tan grande su acción y su prestigio legítimo y sagrado, que aun aquellos que han pretendido mancillar su memoria, porque Artigas representa una idea per-

Digitized by Google

durable en el tiempo, al abrir las páginas de nuestro génesis para narrar un canto cualquiera de nuestra gloriosa epopeya, sienten el peso abrumador de esa personalidad heróica, que ha burilado en cada página de bronce de la historia platense, ya el reflejo de su virtud ó de su valor, ya el rumor de sus triunfos ó su bizarría, ya el perfume de su abnegación ó de sus consejos siempre nobles y siempre verdaderos.

Y es que Artigas no fué sólo un guerrero y un patriota, pues cuando decía en sus Instrucciones á los representantes del pueblo Oriental en la Constituyente de Buenos Aires que era preciso: "Ani- "quilar el despotismo militar asegurando "la soberanía del pueblo" y "Promo- "ver la libertad civil y religiosa en toda "su extensión imaginable," formulaba, adelantándose á su época, el credo sincero de las modernas democracias, pues

Digitized by Google

esas Instrucciones son tanto más grandes, cuanto más el tiempo las vá alejando de nosotros.

Ese hombre que pensaba así en un período de naturales oscuridades en que la idea final tenía aún los rasgos informes que son propios de una evolución que recién se inicia, debía ser muy superior á su época y sus contemporáneos, pues él veía al través de las espesas nubes del horizonte, el faro lejano, pero magnífico que alumbraría el camino del nuevo pueblo.

Ese hombre, tenía entonces como ningún otro, nítida en su cerebro la idea de la libertad; pero amplia, completa, amparando por igual todas las espléndidas manifestaciones del espíritu; porque en el suyo propio quizás, había esa intuición profética del misionero sobrehumano en cuyo corazón laten al unísono los corazones de todo un pueblo.

Digitized by Google

IV

El tiempo ha pasado en su eterno y raudo vuelo sobre nosotros, y las tempestades externas é internas al rodar sobre la patria de Artigas, han arrastrado en su marcha devastadora, muchos de los jalones plantados por su mano como símbolo de sus fronteras ideales; pero si esas tempestades han podido destruir en parte su obra, ellas han arrastrado también las miserables calumnias, con las cuales se ha pretendido oscurecer su noble personalidad, dejándola al descubierto en la cumbre como símbolo de una época titánica y heroica.

Desconocido ó calumniado, llega al fin, soberano el fallo de la justicia y de

Digitized by Google

la historia, y en esa misión sagrada de la apoteósis definitiva, no puede faltar un solo acento uruguayo que no se úna al himno universal.

Recordar los hechos de los grandes hombres para perpetuarlos en el tiempo, constituye para los pueblos un santo legado, porque levanta y dignifica sus propias tradiciones alzando un templo perdurable á su gloria; pero cuando esos héroes del pasado han muerto desconocidos ó calumniados, es ya un deber ineludible el hacerlo y los pueblos que no lo reivindican con entusiasmo y con perseverancia, no tienen el derecho de proclamar una libertad cuyo abolengo desprecian ú olvidan.

El momento ha llegado al fin, y ni una sola voz se levanta para retardar el día en que se concrete en el mármol y en el bronce un pensamiento genuinamente popular; pero es necesario, para

Digitized by Google

que esa solución de una tardía justicia póstuma tenga todos los caracteres que debe tener, que surja armónica, generosa, espléndida de todos los ámbitos de la República, unida por un propósito sagrado de santa unción patriótica en una noble reparación nacional.

Y es que en ningún caso como respecto de Artigas, cabe semejante demostración, pues todos aquellos que fueron sus heroicos compañeros de armas y los que más tarde sellaron con su valor y abnegación el triunfo definitivo de la independencia del Uruguay, fueron cayendo envueltos por la ola cenagosa, pero avasalladora de las luchas internas, marchitando en el calor de las batallas fratricidas aquellos laureles lozanos acariciados por brisas de verdadera y legítima gloria.

Mientras tanto, Artigas no llegó jamás á mancillar su bandera en aquellas luchas

Digitized by Google

de pasiones colosales, y su espíritu sereno, pudo contemplar al morir inmaculada su conciencia de toda nube, libre su frente de esos sombríos laureles símbolo de batallas y triunfos en que *siempre llora el vencedor.*

..... Después de tantas luchas oscuras en las cuales se han agotado estérilmente tantas energías y tantas ideas generosas, es necesario levantar el espíritu á más altos y fecundos ideales.

El tiempo de las luchas armadas ha pasado ya, y la pátria siguiendo las etapas de una evolución lógica hacia su estabilidad definitiva, reclama el concurso de todos sus hijos para lanzarlos en un solo haz tras su bandera inmaculada, á las conquistas duraderas y gloriosas de un porvenir magnífico y cercano.

Artigas debe ser el símbolo de esa aspiración suprema de la paz, del progreso

Digitized by Google

y de la civilización, que son el fruto lejano de sus ideas y de su abnegación.

Él como ninguno ha conquistado el derecho de perpetuarse en la piedra y en el bronce que será la expresión tangible de la gratitud nacional, pero, entre tanto, siempre tendrá otro templo más noble en el corazón de sus conciudadanos . . .

. . . . . .

. . . . . .

Mañana se levantará en una de nuestras plazas públicas el monumento que la posteridad reconocida consagra á su grande hombre y su efigie fundida con cañones de aquella edad, será quizás menos resistente y templada que aquel altivo carácter indomable al cual no cambiaron jamás ni los triunfos ni la adversidad.

Sobre su elevado basamento de piedra, el héroe estará en su puesto, y desde

Digitized by Google

allí, como un titán de otras épocas formidables, podrá pasear su mirada tranquila de héroe consagrado, sobre las generaciones que pasan en su marcha ascendente del porvenir.

Él será el numen tutelar de nuestros progresos; su sombra protectora será más eficaz para nuestra independencia que la derruida Ciudadela, y su mano señalando las cumbres lejanas, fijará á las muchedumbres inquietas y febriles en la labor de cada día, que en la paz y el trabajo estriba para nuestro pueblo la fórmula suprema de la civilización.

Y si un día nuevas contiendas oscuras pretenden ensangrentar una vez más nuestras fértiles campiñas, un gesto airado del héroe será bastante para detener su avance, y sus brazos extendidos sobre la República en el esfuerzo sobrehumano de una invocación suprema, bastará para aquietar los odios exaltados,

Digitized by Google

lanzando á los unos en brazos de los otros en las expansiones generosas de una confraternidad sagrada, de una concordia perdurable é infinita, que no excluye las luchas magníficas del pensamiento en las cuales realiza el ciudadano los nobles ideales de la democracia.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

DUE DEC 11 '40

Digitized by Google

SA 9207.9
Recuerdos de otros tiempos;
Widener Library
006480918
3 2044 080 561 186